

Palabras de apertura a las Jornadas Científicas: “Trabajando con Laplanche en Montevideo”

En nombre de la Comisión Científica de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, le damos una cálida bienvenida al Prof. J. Laplanche y a su señora esposa, Nadine Guillot. A las autoridades públicas y privadas y a todos los participantes.

Es para nosotros un honor, inaugurar hoy estas Jornadas Científicas contando con la presencia del Prof. J. Laplanche.

Tener la posibilidad de trabajar, a lo largo de estos tres días, con uno de los pensadores más destacados del movimiento psicoanalítico contemporáneo, es un privilegio al que intentaremos en conjunto, hacer rendir sus frutos.

No es algo sencillo, dar cuenta en pocas palabras, de la trayectoria humana y científica de J. Laplanche, por lo que mencionaremos algunos de los hitos que a nuestro modo de ver, marcan su historia en este doble perfil.

Sensible a la problemática de su tiempo, Laplanche fue un participante activo del movimiento de Resistencia contra la ocupación alemana en Francia (1943), e inició tempranamente su formación filosófica, con maestros de la talla de Jean Hippolite, Gastón Bachelard, y Maurice Merleau-Ponty.

Luego de la liberación de Paris, y dentro del movimiento anti-staliniano funda junto a Cornelius Castoriadis y Claude Lefort, el grupo y la revista “Socialismo o Barbarie.” (1947).

Concomitantemente comienza su análisis con Jacques Lacan, orientándose en el transcurso del mismo, a la carrera de medicina, como requisito previo para su formación psicoanalítica (1950)

Corre el año 1960, cuando en ocasión del Coloquio de Bonneval, Laplanche es responsable, junto con Serge Leclair, del Relato Introdutorio a dicho Coloquio, titulado: “El Ice., un estudio psicoanalítico”.

Es en este trabajo donde algunos de los ejes temáticos de la investigación laplancheana posterior, como los de: represión originaria, constitución del Ice., y realismo del Ice., fueron dados a conocer.

Su ya clásico “Vocabulario de psicoanálisis” realizado en colaboración con J. Pontalis, a 30 años de su publicación, se ha transformado en instrumento irremplazable para todo estudioso de la obra de Freud, que pretenda acercarse en forma rigurosa a los conceptos psicoanalíticos.

En 1964 es miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica de Francia, de la que posteriormente será su presidente.

De su extensa trayectoria universitaria, da cuenta la intensa actividad desarrollada a lo largo de varias décadas en la Universidad de Paris VII. Es allí donde crea el Dpto. de Ciencias Humanas Clínicas, en una labor que logra ir desplazando el lugar hegemónico de la psicología experimental.

El psicoanálisis en esta Universidad, no es enseñado como práctica, sino como investigación.

Director de colecciones psicoanalíticas, como la “Biblioteca de Psicoanálisis” y “Nuevas Vías en Psicoanálisis”, también ha fundado y dirigido la revista “Psicoanálisis en la Universidad”, durante los 20 años en que fue publicada. Es actualmente el Director Científico de la enorme y trascendente tarea que implica, la traducción francesa de las Obras Completas de S. Freud.

Su profundo conocimiento de la teoría freudiana, le ha permitido abrir en ella, nuevos surcos, desde donde volver a pensar los grandes temas del psicoanálisis.

Es en ese sentido que su pensamiento ha sido definido por él mismo como en espiral: vuelve sin cesar sobre los mismos puntos, pero al mismo tiempo cada vuelta de espiral se sitúa sobre un plano nuevo.

Los conceptos desarrollados en sus últimos trabajos, dan apertura a un nuevo modelo, cuya rigurosidad y consistencia ontológica, permiten dar cuenta de los orígenes del psiquismo humano, como consecuencia ineludible de ese conflicto originario que lleva al surgimiento del Ice.

Nociones como la de seducción generalizada, mensaje enigmático, modalidades de la transferencia e interpretación deconstructiva, surgen en el marco de un sujeto descentrado, en el que lo Ice., la otra cosa en nosotros, se constituye en función del otro.

Prioridad del otro e implantación, que darán cuenta de una apertura inicial, copernicana, inaugurando la puesta en marcha de un aparato psíquico en ciernes.

Extranjería originaria, de la que habrá que irse apropiando, en tanto se configura lo que Laplanche ha dado en llamar, el cierre ptolomeico.

Dialéctica entonces entre la apertura al otro, que marcará la alteridad radical del Ice, y el recentramiento sobre sí, en una ilusión de unidad siempre fallante.

Es nuestro deseo, que estos días de trabajo con el Prof. J. Laplanche, nos permitan a todos llevar adelante, tanto su propuesta de hacer trabajar a Freud, como también la nuestra de hacer trabajar a Laplanche, en una actividad que al revertirse sobre nosotros mismos, favorezca un diálogo y una polémica creativa.

Muchas gracias

Dra. María Cristina Fulco
Directora Científica de APU